

Deficit y Fiscalidad en Catalunya

Os ofrecemos las reflexiones del colectivo AGORA SOCIALISTA, entidad vinculada con el PSC-PSOE, en relación con este tema. Lo curioso es que provenga precisamente de una entidad vinculada al PSC. Es un texto muy interesante que recomendamos leer.

Stopnacionalismo.Org

DEFICIT Y FISCALIDAD EN CATALUNA

?No en nuestro nombre! Publicado en ABC el 9 de Mayo de 2005

Agora Socialista

Dado que la mayor parte de las energías de los partidos de Catalunya se está empleando en la argumentación sobre fiscalidad territorial y sobre las consecuencias en la abundancia o escasez de recursos, en la justicia o agravios derivados de ese reparto, en convertir esa materia en troncal para la elaboración del nuevo estatuto, y en definitiva, en inundar a la ciudadanía en un marasmo de medias verdades, interpretaciones interesadas y un ejercicio en el que la demagogia esconde enormes intereses, desde Agora Socialista queremos dejar claras algunas ideas.

1- La primera reflexión a señalar es que **hablar del deficit fiscal de Catalunya es entrar de lleno en una trampa conceptual**, puesto que hablamos de un sujeto fiscal inexistente. Y si no hay sujeto, ¿cómo se puede hablar de sus atributos?. Catalunya no tiene ni un centimo de deficit, tampoco de superavit. **Quienes pagan impuestos son los ciudadanos**, unos más y otros menos, al igual que perciben un retorno en forma de servicios del Estado. Por supuesto, la aportación de cada uno no guarda relación con el retorno que obtiene. Esto es obvio, pues si fuera proporcional ¿para que pagar impuestos?. Sería menos gravoso que cada uno se costeara todas sus necesidades directamente, evitando todo el aparato político-administrativo de la recaudación y de la redistribución. Claro que entonces ¿para que el Ministerio de Hacienda?, ¿para que el Estado?, ¿para que la Generalitat?.

Abundando en la “boutade”, si aceptamos hablar del deficit de Catalunya, también lo podemos hacer del de Girona, o del de Madrid, y ¿por que no? Del de los veterinarios, del de las empresas de seguros o del de los hoteles de encuentros discretos; ¿quien propone otro segmento?

2- De nuevo la anulación de diferencias de clases y de intereses en Catalunya. La seducción del discurso es evidente, si el deficit es de Catalunya, los buenos catalanes debemos reivindicar su reparación. De una tacada se eliminan las diferencias de los ciudadanos, no ya en sus particulares cuentas con el fisco, que en último término todos desearían pagar grandes liquidaciones, si estas fueran consecuencia de abultadas rentas, sino sobre todo, en sus convencimientos profundos respecto a que función deben cumplir los impuestos, y en última instancia, cual es el papel del Estado y cual debe ser su tamaño (terreno conceptual donde las diferencias entre derecha e izquierda son más bien irreductibles)

3- Otra trampa implícita consiste en que reivindicar la compensación del “deficit” es una explicación en positivo de la deuda de la Generalitat. Es decir, la deuda no es una consecuencia de una gestión incorrecta, sino que se debe a la insuficiencia crónica de

recursos. Esto sencillamente es falso; hasta los mas humildes saben que las deudas no dependen tanto de lo que se tiene, que es lo pactado y aceptado con las transferencias, como con lo que se gasta: La prestacion de servicios y la administracion de los recursos de la Generalitat, examinada con la perspectiva del tiempo que lleva funcionando, no ha sido precisamente ejemplar, mientras que la dotacion de presupuestos para Presidencia o el coste del aparato administrativo es tan alta como dificil de justificacion y de control. Sin embargo, estas circunstancias, asiduamente empleadas por los miembros del tripartito mientras eran oposicion, han desaparecido tras la “charlotada” del fiasco “Vds. tienen un problema... se llama 3 %”. En efecto la dinamica argumental sobre el “deficit” ha dado el perdon y la bendicion definitiva a la politica desarrollada por CiU y a su entramado de intereses, tan ajenos a la salud economica de las instituciones. Lo que antes esgrimian los del tripartito, a menos que fuera de “mentirijillas”, era una critica a la mala gestion, al clientelismo, al comisionismo, al nepotismo, a los intereses familiares y a las practicas espurias mas propias de un regimen que de un gobierno, ahora ha dejado de existir. “Tot queda a casa”.

4 - Debemos anadir otra alerta mas. Esta dinamica en la que la cuestion fiscal y economica se pone en primer plano acaba enmascarando y sustrayendo el gran tema del nuevo estatuto: la consagracion de la dualidad de la sociedad catalana por la via de la legitimacion social de unos catalanes de rango principal sobre otros catalanes de rango subordinado. Se trata de dar carta de naturaleza al catalan, y de paso a sus detentadores, como unica lengua propia y de uso, relegando al castellano a mero accidente historico, al tiempo que a sus hablantes a realidad social transitoria, que debe mantenerse supeditada a una docil y muda integracion.

5 – Para acabar, convendria no utilizar la palabra solidaridad con la largueza y con el equivoco con los que se realiza. Aunque tengan alguna fraccion de sinonimia compartida, **es mas honesto y mas preciso hablar de justicia distributiva cuando se habla de impuestos y su utilizacion**. Solidaridad tiene que ver con la voluntad, mientras que justicia distributiva tiene que ver con la obligacion legal consecuente con una organizacion social avanzada.

Todo esto y mucho mas tiene que ser dicho por catalanes y desde Catalunya. La manipulacion demagogica y la argumentacion que en el fondo solo persigue mantener privilegios de los que ya estan favorecidos no la podemos avalar.